

ORGANISMO PARA LA  
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS  
NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA  
y el CARIBE



Distr.  
GENERAL

S/Inf. 1001  
22 septiembre 2009

---

## SESIÓN ESPECIAL DEL CONSEJO DEL OPANAL

México D.F., 10 de septiembre de 2009

Intervención del Embajador Sergio de Queiroz Duarte,  
Alto Representante de Naciones Unidas para Asuntos de Desarme

## **Palabras para el Consejo de OPANAL**

**Por**

**Sergio Duarte**  
**Alto Representante para Asuntos de Desarme**  
**Naciones Unidas**  
**10 de Septiembre de 2009**

Estoy muy agradecido por el honor de dirigir estas palabras al Consejo de OPANAL. Quisiera expresar mis respetos a los miembros del Consejo de OPANAL y a su Secretario General por sus contribuciones tanto a la promoción de los objetivos del Tratado de Tlatelolco, como también al fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional.

En Agosto pasado, el Secretario General de la ONU Sr. Ban Ki-moon se dirigió a la Sesión Extraordinaria de la OPANAL. Fue la segunda vez que el Secretario General se dirige a la OPANAL, y es bastante apropiado que el Secretario General regresara aquí a la ciudad de México, una vez más para hablar de temas de desarme nuclear y no proliferación. Estos compromisos de participación hablan del gran respeto que tenemos en Naciones Unidas por los esfuerzos y el trabajo de la OPANAL y del Gobierno de México en estas áreas.

Este año tiene el potencial de ser decisivo en los esfuerzos globales respecto al desarme nuclear y la no-proliferación, incluidas las pruebas nucleares.

El 24 de Septiembre, el Presidente Barack Obama presidirá la primera reunión del Consejo de Seguridad en los temas de desarme nuclear. Ese mismo día, las Naciones Unidas hospedarán otra Conferencia de los Estados parte del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares Artículo XIV, celebrada cada dos años para promover que los tratados entren en vigencia.

Otro tratado importante relevante para el trabajo de la OPANAL es el tratado de material fisiónable, el cual se acordó en la Conferencia de Desarme de este año sea objeto de negociaciones. Aunque la Conferencia no pudo comenzar las negociaciones en la sesión actual, el acuerdo logrado para un programa de trabajo rompió el estancamiento que había durado 12 años y ofrece las bases para un progreso futuro el próximo año.

Otro suceso positivo en los meses recientes ha sido la entrada en vigencia del Tratado de Pelindaba, que establece una zona libre de armas nucleares en el continente de África, el cual sucede a la anterior entrada en vigencia de otro tratado estableciendo una zona libre de armas nucleares en Asia Central. Este progreso muestra claramente el impacto que el Tratado de Tlatelolco ha tenido alrededor del mundo sirviendo como modelo en el establecimiento de dichas zonas.

Estoy muy impresionado por los esfuerzos que el Gobierno de México y los otros Estados parte realizan para incrementar la cooperación entre los miembros de estas zonas regionales libres de armas nucleares. Por supuesto hay áreas para progreso adicional en los meses y años por venir. Se necesitan mayores esfuerzos para lograr una adhesión universal regional al tratado de Pelindaba, para impulsar a los estados dentro de estas zonas para que concluyan sus acuerdos de salvaguarda nuclear con la Agencia Internacional de Energía Atómica, y para lograr plena adhesión por parte de todos los estados con armas nucleares a los protocolos correspondientes a sus respectivos tratados creando dichas zonas. Por el momento, el Tratado de Tlatelolco es el único cuyos protocolos están firmados por la totalidad de sus cinco estados con armas nucleares.

Otro gran desafío por delante será la promoción para la creación de nuevas zonas regionales libres de armas nucleares, especialmente en el Medio Oriente. En Mayo próximo, los Estado parte del Tratado de No Proliferación Nuclear se reunirán en las Naciones Unidas para la Conferencia de Revisión 2010, y uno de los temas prioritarios para la discusión será el progreso logrado en la implementación de la Resolución de Medio Oriente, el cual fue adoptado en 1995 como parte de un acuerdo conduciendo a la extensión indefinida del tratado. El objetivo de establecer dicha zona ha sido apoyado por más de 30 años por todos los estados de la región, y el momento ha llegado para que haya nuevos esfuerzos por cerrar la brecha entre el apoyo político y las iniciativas vigentes para su consecución.

Lo que quisiera resaltar hoy, en cambio, es algo más grande, la importancia de los esfuerzos continuos a nivel nacional y regional en búsqueda de objetivos multilaterales. La historia de OPANAL muestra claramente cómo una organización regional puede contribuir significativamente al avance de las normas globales, específicamente de desarme nuclear, no proliferación nuclear, y el uso pacífico de la energía nuclear.

Mientras comenzamos a ver señales de esperanza de progreso en estos campos, el trabajo de la OPANAL y sus estados miembro se vuelve más importante que nunca. Ustedes han transformado ya la noción de zona regional libre de armas nucleares en una iniciativa con profundo impacto global, a través del ejemplo que ha establecido en otras regionales.

Aunque hay mucho por hacer, especialmente en lograr el desarme nuclear global, sé que la gente y los gobiernos de esta región nunca descansarán hasta que el objetivo se haya logrado. Me gustaría ofrecer a todos los miembros del Consejo mi compromiso personal para trabajar con todos ustedes en esta gran causa común.

Gracias por haberme invitado a hablar hoy aquí, y por favor acepten mis mejores deseos de éxito en todo su trabajo futuro.